



# Complejo Arqueológico Huaca San Borja

La puesta en valor de Huaca San Borja se inició con acciones de conservación y reforzamiento estructural, a través del convenio interinstitucional firmado entre el INC y la municipalidad del distrito en junio del 2000. El objetivo fue crear condiciones para la creación de un nuevo espacio de cultura viva, donde puedan difundirse los valores y sirva de marco para el desarrollo de actividades culturales y artísticas interinstitucionales. Paralelamente a los trabajos arqueológicos y de conservación se desarrolló una propuesta que permitiera su inserción a la comunidad.

En los años de manejo del proyecto se ha contado con el concurso del Taller Interdisciplinario de Ciencias Sociales de la Universidad de San Marcos (TICS), encargado de diseñar y organizar un estudio de impacto social y campañas de concientización dirigidas a la comunidad. De la misma manera es importante resaltar el apoyo del Patronato Huaca Pucllana en la implementación del sistema de iluminación, que permitirá no sólo reforzar las condiciones de seguridad en la zona, sino también visualizar los volúmenes arquitectónicos del monumento.

Las investigaciones arqueológicas en Huaca San Borja nos revelan su función como centro religioso y administrativo menor en el valle bajo del Rímac. También que formó parte de uno de los señoríos más importantes de la costa central, cuyas evidencias se conocen hoy como Complejo Arqueológico Limatambo. En este caso, el resultado de las investigaciones permitió complementar y correlacionar las excavaciones realizadas entre 1988 y 1993 por el arqueólogo Alberto Bueno, con nuevas evidencias y estudios que permitieron identificar

los periodos de ocupación cultural y reconstruir el rol y las funciones para el que fue concebido el monumento.

Huaca San Borja corresponde, cronológicamente, al Intermedio Tardío, registrando ocupaciones inca, colonial y republicana.

Se define como una elevación piramidal trunca, de perfiles escalonados y planta ligeramente trapezoidal, construida en base a una serie de recintos con rellenos, a manera de cámaras, ejecutadas con la intencionalidad de ganar altura y volumen, confiriéndole estabilidad a través de muros adosados que rodean la estructura central. Este tipo de arquitectura ha permitido contener, al interior, una complejidad espacial que incluye recintos, pasadizos, vanos, patios, escalinatas y otros elementos arquitectónicos que denotan una circulación restringida, vinculada a la función pública del sitio.

El monumento mide, aproximadamente, 50 metros de largo por 40 de ancho y 6.50 de altura en su parte mejor conservada. El material constructivo predominante es la tapia, cumpliendo funciones de muro perimetral y de contención. Es importante destacar el uso, en los rellenos constructivos, de material proveniente de estructuras lima, como restos de adobitos traídos de las inmediaciones y de fragmentos de tapia reutilizados, además de cantos rodados y barro, depositados en bolsas tejidas de fibra vegetal (junco) tipo shicras.





Jose Luis



Jose Luis